

Apoyará Viola a Sectores en Crisis

- ★ Analizará la Morosidad de Deudores
- ★ Aligerará la Deuda de Agricultores

- ★ Cobrarán más Rédito los Banqueros Prevén
- ★ Acuden las Empresas a los Euromercados

Por RAUL O. GARCÉS

BUENOS AIRES, 16 de abril (AP).—El gobierno anunciará la semana próxima un "paquete" de medidas financieras, entre otras, algunas relativas a la refinanciación de la deuda que tiene el sector agropecuario, estimada en más de 4.000 millones de dólares.

Según se informó, las medidas serían anunciadas a más tardar el martes, posiblemente en una conferencia de prensa que ofrecerá el ministro de economía Lorenzo Sigaut, tal como anticipó a comienzos de este mes otro "paquete" que incluyó una devaluación monetaria de 30 por ciento.

En el área financiera, según ha venido trascendiendo, se está analizando la forma en que podrá resolverse el problema de las carteras morosas del empresariado, pero parece que se descartó un "salvataje" generalizado y se procedería a una ayuda selectiva.

Dentro del marco generalizado de crisis económica, se dijo que se daría especial atención a las economías regionales y, dentro de ellas, a ciertos sectores productivos a los que se les otorgaría tratamiento prioritario.

La complicada situación económica que vive Argentina se refleja con particular fuerza en el vital sector agropecuario.

Ayer dirigentes de las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) se reunieron con el ministro del área, Jorge Aguado, y le propusieron rápidas decisiones sobre la posible refinanciación de la abultada deuda, planteándose que se realice en un plazo no menor de cinco años, con dos de gracia y a un interés de seis por ciento anual.

Coincidentemente, la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA) afirmó en un extenso documento que la situación del sector agropecuario es "sumamente grave" y destacó que la deuda externa, de 27.162 millones de dólares, es 42,7 por ciento más grande que la de 1979.

LONDRES, 16 de abril. (Latin-Reuters) — Los banqueros están procurando aumentar los márgenes de tasas de interés del último eurocrédito solicitado por Argentina, a pesar del paquete económico y la devaluación introducida por el nuevo gobierno a comienzos de abril, dijeron hoy fuentes bancarias.

En lo que va del año, los prestatarios del sector público argentino han logrado acceder a fondos del mercado de eurocréditos abonando tasas de interés superiores entre $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{4}$ por ciento sobre la tasa Libor (interbancaria londinense).

Sin embargo, un grupo de 11 bancos presentó ayer una oferta con un margen de $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{2}$ por ciento a la compañía constructora Autopistas Urbanas, S. A. (AUSA) que busca obtener 150 millones de dólares.

AUSA, el más reciente prestatario argentino que ha sido autorizado a financiarse en el mercado de eurocréditos, indicó que contestará a la oferta de los bancos dentro de dos semanas, dijeron las fuentes.

Originalmente eran dos los grupos de bancos que competían en las ofertas, pero éstos decidieron luego unir sus fuerzas, ofreciendo un crédito a ocho años de plazo a un margen de $\frac{3}{4}$ por ciento sobre la tasa Libor para los primeros cuatro años, que se eleva a $\frac{1}{2}$ por ciento para los cuatro restantes.

Los dos créditos más importantes concedidos este año uno de 250 millones de dólares para la empresa hidroeléctrica Agua y Energía y otro para la aerolínea estatal Aerolíneas Argentinas, se concertaron ambos a una tasa de $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{4}$ por ciento sobre la tasa Libor.

El nuevo ministro de Economía de Argentina, Lorenzo Sigaut, dijo en una entrevista con esta agencia durante la asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo efectuada en Madrid la semana pasada, que creía que el nuevo paquete económico, que incluyó una devaluación de 30 por ciento, reducirá el déficit de la cuenta corriente hasta cerca de 3.000 millones de dólares este año.

El déficit registrado el año pasado fue de 4.850 millones de dólares, en fuerte aumento respecto del de 193 millones de dólares de 1979.

No obstante, los banqueros en Madrid y en Londres reaccionaron más escépticamente ante el paquete de medidas económicas y el crédito para AUSA, el primero que se solicita bajo el nuevo gobierno del presidente Roberto Viola.

Este último préstamo está siendo considerado por muchos banqueros como una prueba decisiva pa-

ra las tasas de interés que obtiene Argentina, y una oportunidad para retornar a niveles considerados más realistas.

Las condiciones de financiamiento para los prestatarios del sector público argentino se han estado endureciendo gradualmente desde la baja de las tasas

de interés de medio punto sobre la tasa Libor, que incluyó un préstamo de 250 millones de dólares concedido a la Tesorería a mediados del año pasado; pero se han mantenido constantes en torno del nivel de $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{4}$ por ciento en los últimos seis meses, dijeron las fuentes.

Apoyará Viola los Sectores en Crisis

Sigue de la página cuatro

PARIS, 16 de abril (AFP).—El aumento de precios en Argentina fue reducido de 139.7 por ciento en 1979 a 87.6 por ciento en 1980, pero se mantuvo como el más fuerte de América Latina, señala un informe sobre este país publicado hoy aquí por el Banco Sudameris, cuya sede está en París.

El servicio de estudios económicos del Banco Sudameris (Banco Francés e Italiano para América del Sur) señaló que después de una reactivación del crecimiento económico en Argentina en 1979, 1980 fue marcado por el estancamiento y por una leve disminución del producto interno bruto.

La balanza comercial argentina sufrió en 1980 un déficit de 1.000 millones de dólares después de haber sido regularmente positiva en los años precedentes.

Las reservas de divisas (que cayeron en 1975 a sólo 247 millones de dólares) llegaron en 1979 a 8.800 millones pero bajaron a 7.100 millones en octubre de 1980.

"Estas cifras reflejan —señala el informe— los resultados de una política que se manifestó principalmente en la sobre-evaluación de la moneda".

En diciembre de 1980, el valor oficial del peso era generalmente considerado como muy superior a su valor real en dólares.

Con esta sobre-evaluación sistemática el gobierno argentino pretendía luchar contra la inflación interna.

ATRAERA CAPITALES EXTRANJEROS

Además, precisa el estudio, esta política podía atraer capitales extranjeros igualmente solicitados mediante altas tasas de interés liberadas desde 1977.

Sin embargo, después de recordar que el alza de precios fue reducida pero no tanto como para abandonar el primer puesto en el movimiento alcista latinoamericano, el estudio del banco afirma que "de hecho, una política de sobre-evaluación monetaria no podía por sí sola paliar los efectos inflacionistas de los déficits acumulados por las empresas estatales financiadas por el déficit de las finanzas públicas".

De ahí la voluntad del gobierno argentino de privatizar lo más rápidamente posible la economía del país, añade el estudio.

El informe del banco subraya, por otra parte, "los efectos perversos" de la política de cambios en la medida en que ella podía favorecer actividades especulativas contra la moneda nacional: las divisas colocadas a tres meses en Argentina casi no contribuyeron a la mejoría del aparato productivo.

Al contrario, este último sufrió la competencia creciente de los productos importados, exportando por su parte con dificultad.

Sin embargo, el estudio del Banco Sudameris pone en relieve las grandes ventajas que posee la economía argentina: casi autosuficiencia en materia de hidrocarburos, solvabilidad reconocida del país a pesar de que es uno de los más endeudados del mundo (unos 800 dólares por habitante) y, además, la inagotable riqueza agrícola que todavía no está totalmente explotada.